Farm Stress Management Fatality File – Spanish

Ginnie se detiene en el escritorio donde encontró la carta de su marido Matt la noche en que murió.

“Mi queridísimo amor”, comenzaba, y continuaba por páginas. “Tengo un tormento en la cabeza”.

La mañana de su último día, el 12 de mayo de 2011, Matt estaba en la cocina de su casa de campo.

“No puedo pensar”, le dijo a Ginnie. “Me siento paralizado”.

Era la temporada de siembra y el estrés era alto. Matt se preocupaba por el tiempo y trabajaba sin descanso para poder plantar su cosecha a tiempo. No había dormido en tres noches y le costaba tomar decisiones.

“Recuerdo que pensé: ‘Ojalá pudiera recogerte y meterte en el vehículo como se hace con un niño'”, dice Ginnie. “Y luego recuerdo que pensé… ¿y llevarte a dónde? ¿Quién puede ayudarme con esto? Me sentía tan sola”.

Ginnie sintió una “opresiva sensación de temor” que se intensificó a medida que avanzaba el día. A la hora de la cena, su camión no estaba y Matt no respondía al teléfono. Era de noche cuando encontró la carta. “Lo supe”, dice Ginnie. Llamó inmediatamente al 911, pero para cuando las autoridades localizaron su camión, Matt se había quitado la vida.

Ginnie describe a su marido como fuerte y decidido, divertido y cariñoso. Criaron juntos a dos hijos. Irrumpía en la puerta cantando la canción de Mighty Mouse: “¡Aquí vengo a salvar el día!” – y hacía reír a todo el mundo. Adoptó nuevas ideas y fue progresista en sus prácticas agrícolas, siendo uno de los primeros en su condado en practicar la siembra directa, un método de cultivo que no perturba el suelo. “En todo lo que hacía, quería dar y no recibir”, dice ella.

Tras su muerte, Ginnie comenzó a revisar las cosas de Matt. “Cada trozo de papel, todo lo que pude encontrar que diera sentido a lo que había pasado”. Sus registros telefónicos mostraban una llamada de 20 minutos a un número desconocido la tarde en que murió.

Cuando marcó el número, contestó el Dr. Mike Rosmann.

“Me llamo Virginia Peters”, dijo. “Mi marido murió por suicidio el 12 de mayo”.

Hubo una pausa en la línea.

“He estado muy preocupada”, dijo Rosmann. “Señora Peters, me alegro mucho de que me haya llamado”.

Rosmann, agricultor de Iowa, es psicólogo y uno de los principales expertos en salud mental de los agricultores del país. A menudo responde a las llamadas telefónicas de personas en crisis. Y durante 40 años ha trabajado para entender por qué los agricultores se quitan la vida a un ritmo tan alarmante — actualmente, más alto que cualquier otra ocupación en Estados Unidos.

Más de 900 agricultores murieron por suicidio en cinco estados del Alto Medio Oeste.